

## Antropología, dialéctica y estructura

**Autor:** Stefano Garroni

Istituto de filosofía del Consiglio nazionale delle ricerche. Italia

[garroni2@yahoo.it](mailto:garroni2@yahoo.it)

1- En el artículo "Systeme, structure et contradictions dans le Capital" (1966), Maurice Godelier se hace enseguida estas dos preguntas: (1) ¿Es posible analizar las relaciones entre un acontecimiento y una estructura?, (2) ¿Es posible demostrar el sentido de la génesis y de la transformación de esta estructura sin penalizar y dejar de lado el punto de vista estructuralista?<sup>1</sup> Antes de analizar las repuestas y preguntas que el mismo marxista francés se hace, es necesario hacer algunas observaciones, aunque sí rápidamente.

El pensamiento dialéctico, en las más clásicas expresiones (se tenga presente a Platone, a Leibniz, a Hegel) precisamente, trata de ser la respuesta a las interrogantes, estrechamente análogas a las que Godelier se pregunta, las cuales en realidad, giran alrededor de la posibilidad de superar o de intermediar la oposición entre la estabilidad de la regla y las continuas *desviaciones* del movimiento.

Para entender la situación del pensamiento dialéctico con respecto a este problema, me limito a recordar dos casos particularmente significativos: pensemos que sea, Leibniz, quien tematiza la relación entre *fé/razón* y recordemos que, para Hegel, la idea sea el *ritmo lógico interno del mismo real* (entonces, no es algo externo, ni otro, con respecto al real, sino exactamente este último examinado, pero desde el punto de vista de la línea, del trazado, de la regla de su dinamismo).<sup>2</sup>

Entonces, ¿por qué el marxista Godelier (entonces, se presume, una persona a la cual no le sea indiferente la tradición dialéctica) se pone estas dos preguntas, pero en relación al estructuralismo?

En realidad es porque Godelier hereda el punto de vista (o, por lo menos, trabaja en un ambiente, que este punto de vista ha heredado) que a partir de la muerte de Lenin, en ámbito

---

<sup>1</sup> - M. Godelier – Lucien Séve, *Marxismo e strtturalismo*, Torino Einaudi 1970: 11.

<sup>2</sup> - Para la transformación del concepto de ley en aquellosde regla dinámica, al interno del pensamiento científico moderno, cf. E. Cassier, *La filosofia delle forme simboliche*, vol. 3, Firenze1962.

**tercer-internacionalista**, se fue poco a poco cristalizando en el llamado *diamat*, hasta llegar a ser - y continuar siendo aún hasta el XX Congreso del Pcus - la versión oficial del marxismo y del pensamiento dialéctico, sea por los simpatizantes que se encontraban de acuerdo como por sus críticos.

Una parte orgánica de esta tradición era la tesis según la cual para Hegel era *la idea a crear misticamente el mundo* y que por lo tanto el “materialismo” de Marx y de Engels no pudiesen tener nada que dividir con la dialéctica *idealista* de Hegel.

Cierto que de parte de Marx existen evidentes y explícitos reconocimientos, de su deuda con respecto a Hegel, en cuanto a la dialéctica (y de esto Godelier sabe, como lo demuestra la amplia nota que contiene su escrito);<sup>3</sup> y aunque la tradición de *diamat* había perdido los caracteres sustanciales que especificaban su disposición dialéctica, esta en cambio se había ido aprisionando en las redes del positivismo, del pragmatismo y del dogmatismo; es muy comprensible, entonces, que Godelier quiera librar a Marx de esta tradición. ¿Pero cómo trata de hacerlo?

Hay razones para un análisis amplio, entre los años 50 y 70 del siglo pasado, los marxistas no se comprometieron tanto en mejorar el sentido de una mejor interpretación filológica e histórica de Marx, Engels y Lenin; más bien buscaron en corrientes culturales recientes, que a menudo emergían contra el marxismo, la posibilidad de producir de esto una interpretación más adapta o como usualmente se dice más actual.

Y es este el tentativo en la operación de Godelier, haciendo de Marx un neto precursor del estructuralismo de Lévi-Strauss.

Como escribe Godelier mismo: “...la dialéctica de Marx no tiene nada que ver en sus principios fundamentales con aquella de Hegel, ya que estas no reenvían a la misma noción de contradicción”.<sup>4</sup>

Y a propósito de la relación del estructuralismo á *la Lévisi Strauss*, leemos: “el conocimiento científico del sistema del capitalismo consiste para Marx en el descubrir, más allá del funcionamiento visible, lo que se encuentra oculto en la estructura interna “. Para Marx, como para Lévis-Strauss, las ‘estructuras’ no se confunden con las ‘relaciones

---

<sup>3</sup> 3-v. M. Godelier – Lucinem Séve. Op.cit: 39-40.

<sup>4</sup> - v. Godelier, op. cit.: 11s

sociales' visibles... Para Marx, el modelo construido de la ciencia correspondería entonces a una *realidad disimulada* cubierta de una realidad visible<sup>5</sup>.

Y, finalmente, este muy evidente y conclusivo criterio de Godelier: "Así Marx, suponiendo que la estructura no se confunda con las relaciones visibles pero que explique la lógica oculta, anuncia la corriente estructuralista moderna. Él logra establecer plenamente esta corriente poniendo como prioridad el estudio de las estructuras sobre aquello de la corriente de la génesis y de la transformación".<sup>6</sup>

2 - Aquí no interesa aclarar cuales fueron los malos entendimientos, en la lectura de Marx y de Hegel, y lo que las afirmaciones de Godelier presupongan.<sup>7</sup> Lo que a nosotros nos interesa es llamar la atención de como Godelier justifique la estrecha analogía (por no decir otro) entre método Marxiano en el estudio de la modalidad de producción capitalista y del estructuralismo, en la versión de Leví- Strauss.

Es muy claro que el principal punto de encuentro entre las dos construcciones teóricas (la marxiana y la estructuralista), según Godelier, se identifican con el común orientamiento que es el *antiempírico*: es este el sentido, en el cual se entiende la insistencia, con la cual Godelier subraya como: en el caso de Marx y en el de Levis-Strauss, la *estructura* se oponga a las *relaciones sociales*, en la misma medida en la cual el *inmediato* presentarse en un estado de cosas puede resultar incluso un impedimento a la *real* comprensión del estado de *aquellas cosas*.

Esto – en efecto se lee en Godelier<sup>8</sup> el grande valor epistemológico de la lección de Levis-Strauss es: "*que cuando una estructura es implícita...o explícita.., ella no es nunca directamente visible y legible a nivel empírico pero si debe ser descubierta con un trabajo teórico que produzca hipótesis y modelos*"<sup>9</sup>; de la continuación de la pagina con mucha

---

<sup>5</sup>- M. Godelier, op.cit. : 12, 15. Ya desde esta formulación resulta evidente de lo correcto trata de decir esta expresado, aún en un lenguaje que reenvia aun cierto lenguaje, entonces, a una cierta ideología psicoanalítica que es justo en aquellos años se estava inponiendo pero no solo en Francia , sino en toda la Europa capitalista y en USA.

<sup>6</sup> - M. Godelier, ivi:15.

<sup>7</sup> Señalemos solo el hecho que Godelier parece entender mal en plenitud la relación entre estudio *lógico* (estructural) y/o histórico de la realidad economica-social, el cual encontramos en Marx, pero aunque – para hacer un ejemplo muy significativo – en la 'Vorrede' de la fenomenología hegeliana. La finalidad del autor frances es evidente: quitar la sustanciales diferencias en cuanto a la relación estructura e historia, entre la pagina de Marx y de Leví-Strauss.

<sup>8</sup> - v. Godelier, op. Cit.:18

<sup>9</sup> - v. Godelier, ivi.

evidencia resulta que la observación de Godelier quiere tener un neto sentido antiempírico, o sea, de crítica hacia la antropología de Radcliffe-Brown, como de la sociología empírica anglosajona, por la cual la estructura “forma parte de la realidad empírica. Y también para Levis-Strauss la estructura forma parte del real - comenta Godelier - , pero no pertenece a la realidad empírica”<sup>10</sup>.

A partir de esta página nos damos cuenta de la significativa forzada de la inclinación de Marx a Leví-Strauss.

Puede tener sentido, en realidad, tratándose de estructuralismo, la yuxtaposición de visible/invisible, el asunto en cambio se presenta muy discutible cuando el discurso tiene que ver con Marx – aunque también solo con Marx, que estudia el modo capitalista de producción.<sup>11</sup>

En efecto es verdad – *Das Kapital* esta ahí demostrando– que la inmediata presentación de la riqueza capitalista como una mercancía inmensa de recoger esconde la <esencia>, el *Wesen* del modo de producción capitalista, solo al interno de algunos errores teóricos, de determinadas insuficiencias científicas y de muy exactas finalidades apologéticas que son características de la tradición económica política.

Pero una vez corregidos esos errores, superadas aquellas insuficiencias y desenmascarada la función ideológica, resulta que la presentación inmediata del modo capitalista de producción corresponde exactamente a la manera efectiva de funcionar o, si se quiere, que *la relación social es, en su contradictoriedad, perfectamente coherente y homogénea con respecto a la estructura que lleva la sociedad capitalista.*<sup>12</sup>

Además, insistiendo sobre el carácter antiempírico de la reflexión de Marx se arriesga de forzar unilateralmente el sentido auténtico.

**Empirismo, en realidad puede tener varios significados y de acuerdo al contexto**, uno de estos nos indica un saber determinado y no *universalista*, circunscrito contextualizado y no

---

<sup>10</sup> - v. Godelier, op. Cit.:18s; el marxista francés resalta también que Leví-Strauss es firmemente crítico del estructuralismo formalista e idealista.

<sup>11</sup> - En efecto, sabemos que para Marx no existe ninguna necesidad universal, por esto en cada sociedad estructura y en las relaciones sociales están vinculados lo visible/invisible.

<sup>12</sup> Retomando Hegel, Marx evidencia que solo en (una cierta) sociedad es posible aislarse – lo que significa que sería completamente estéril contraponer las relaciones sociales (el aislamiento) de la estructura de base (la sociedad en objeción). La verdadera tarea científica es, más bien comprender como una reenvía a la otra, como una revela a la otra y como a través de una se lee a la otra..

genérico: quiere decir justamente aquel saber que Marx quiere lograr con su estudio del **modo** capitalista de producción – dicho estudio, se recuerde bien, en realidad no impide que para Marx la abstracción del tipo <la producción en general > (del cual el reconoce abiertamente el carácter empírico) sea dotada de sentido y científicamente útil.

Si entonces, se tiene que hablar del antiempirismo de Marx, se debe recordar siempre, que este es correcto *solo en un sentido* del término empirismo y *no en cada uno de sus sentidos*.<sup>13</sup> Regresemos a la evaluación que Godelier da sobre la importancia científica de Levis-Strauss.

El cambio científico (de “grande importancia”), representado de Levis-Strauss, esta descrito así por el Marxista francés: “tratando de demostrar un caso particular, aberrante, inclasificable en las rubricas de la tipología etnológica tradicional, Levis-Strauss descubría la existencia y explicaba la naturaleza de una nueva familia de estructuras, mucho más complejas de aquellas conocidas en ese entonces y sobre todo mucho más difícil de identificarlas porque el ciclo de cambio que la determinan no es < inmediatamente perceptible>”.<sup>14</sup>

Godelier en esta página muestra una cierta capacidad de evitar la retórica – en aquellos años desencadenantes – de la *coupure épistémologique*, la que concluía describiendo la historia de la ciencia como un subseguirse de “saltos” y “roturas”, que hacían hasta difícil individuar momentos de continuidad, los cuales consintiesen, autorizasen el uso de la misma expresión <historia de la ciencia>.

Las *coupures épistémologiques* se arriesgaban más bien en dar una imagen del movimiento científico, hecha con continuas ‘fracturas’, que reflejaban las diversas fases casi islas, incomunicadas entre ellas.

Godelier, contrariamente la incluye directamente en relación a la ‘novedad’, representada de Levis--Strauss, aunque con dificultad (en este caso taxonómico) de una determinada disciplina. Por esa razón el marxista francés no solo muestra una concepción más real de la historia de la ciencia, en realidad; también se relaciona de hecho, a los escritos de Marx, en los cuales volviendo a retomar el tema de la economía política (el aporte teórico fundamental

---

<sup>13</sup> - Aquí no podemos profundizar el tema, pero todo eso confirma, a pesar de Godolier, un estrecha relación entre el orientamiento dialéctico hegeliano y del marxismo.

<sup>14</sup> - Godelier, op. Cit: 14.

de Marx) surge precisamente de la necesidad de resolver *impasses* y contradicciones, que la historia de la disciplina de la cual nos estamos ocupando (la economía política) la había puesto y no la había resuelto.

En otras palabras, en *Teorie sul plusvalore* de Marx viene de hecho aplicada una concepción del movimiento del pensamiento científico, que logra una mediación entre continuidad y rotura, tradición e innovación - en breve, una verdadera concepción dialéctica, que Godelier vuelve a tomar, dejando de lado una vez más - *y pour cause* - de evidenciar *el origen hegeliano*. Pero retomemos ahora, un punto, de grande relieve, al cual de otra parte ya hemos mencionado: la relación entre análisis estructural (o lógica) y reconstrucción histórica de un fenómeno social.

“El análisis de la lógica de una estructura - leemos en Godelier, el cual siempre tiene presente la lección de Levis-Strauss<sup>15</sup> - permite de poner en evidencia sus posibilidades y sus capacidades de evolución. Las investigaciones sobre el origen y la génesis de una estructura son entonces de alguna manera ‘guiados’ del conocimiento de su verdadero mecanismo”<sup>16</sup>; “este muy breve análisis de algunos fragmentos de la más antigua obra de Levis-Strauss<sup>17</sup> es...suficiente para legitimar una comparación entre Marx y el estructuralismo moderno. Esto nos ha permitido aislar en la practica de Levis-Strauss dos principios del análisis estructural: el primero, que una estructura toma parte de la realidad pero no de las relaciones visibles, el segundo, que el estudio del funcionalismo interno de una estructura debe anteceder e iluminar el estudio de su génesis y de su evolución”.<sup>18</sup>

La tesis de Godelier es, evidentemente señalar que ambos motivos se encuentran en Marx: aunque para este último, en efecto, “el estudio de la génesis de una estructura puede cumplirse solamente si es <guiado> desde un anterior conocimiento de esta misma estructura”.<sup>19</sup>

---

<sup>15</sup> - Godelier, op. cit.: 19s.

<sup>16</sup> - Aquí, se podría observar la evidenciación de Godelier, a pesar de las apariencias, es algo genérico, en el sentido que **ya** con el empirista John Stuart Mill – entonces, a mediados del ochocientos – era claro que un orientación ‘baconiano’ (que quiere decir <empírico>en el significado comun e inmediato del termino) no fue acertado más desde el punto de vista del procedimiento científico con la consecuencia que también de la parte empírica se reconocía la autoridad de la teoría sobre la experiencia.

<sup>17</sup> -Godelier se refiere a *Antropologie structurale*.

<sup>18</sup> - Godelier, op. cit.:20

<sup>19</sup> - Godelier, op, cit.: 22

Es normal, que a este punto surja la siguiente dificultad: ¿cómo sería posible lograr el necesario conocimiento de la estructura?

No, mediante las generalizaciones de la experiencia – porque esto significaría no solo caer en el empirismo, sino directamente en aquel ‘baconismo’ que el empirista John Stuart Mill consideraba totalmente superado científicamente.

Entonces quizás a través ¿de un cierto conocimiento a priori? Pero, en este caso, ¿Marx podría aceptar este procedimiento?

Una razonable respuesta a esta dificultad la encontramos (una vez más) en los volúmenes que Marx dedica a la historia de las teorías sobre la *plusvalía*, en la cual cada explicación, innovación y retematización que él aporta a la economía política es el resultado de una *reflexión de la historia de la disciplina en discusión*. Lo que significa que esto resulte de una profunda relación con la experiencia económica – pero, concebida por aquello que es en realidad: no solo eventos, comportamientos; claro que todo eso, pero con la reflexión de las **sobreposiciones** de tales eventos y comportamientos.

Y entonces, se necesita decir que para Marx, el análisis lógico-estructural (ejm. El modo capitalista de producción) determina circunscribe (en una cierta pero relevante medida) las posibilidades de movimiento y de variaciones del fenómeno histórico en cuestión (el sistema capitalista) y por esto mismo, entonces, *anticipa* el análisis específicamente histórico.

Pero contemporáneamente va aclarado que, el análisis lógico-estructural resultará de una atenta y profunda evaluación de la historia del fenómeno en discusión, una vez aclarado que la historia no representa una simple diacronía, un simple desenvolverse de eventos; sino que, contrariamente implica también e inmediatamente una *reflexión* sobre la diacronía, que viene a ser la justificación teórica de la actuación práctica.

Una vez más, si tiene sentido hablar científicamente de la primacía del plano Lógico-estructural con respecto a la historia, este logra una concepción dialéctica de la relación entre lógica e historia – y digo <dialéctica>, *exactamente en el concepto de Hegel y de Marx*.

3 – Antes de pasar a concluir nuestras consideraciones, detengámonos sobre una breve pero útil página de Henri Lefebvre, personaje como sabemos no indiferente a la cultura marxista francesa entre los años 60 y 70 del novecientos.<sup>20</sup>

El objetivo del artículo de Lefebvre es la obra de Fr. Engels sobre *El origen de la familia, de la propiedad privada y del estado* y en particular la distinción que hace Engels entre <forma> y <sistema>.

Si la <forma> es una determinación más profunda y más concreta que el sistema, y estos a la vez los <sistemas> son los productos, los resultados de la capacidad de las fuerzas históricas (económicas y sociales), que las hacen surgir pero también, antes o después, se liberan a ventaja de otros, con sistemas más funcionales.

Lefebvre continúa y dice que los sistemas, son **complejos, son algo** que aún no está completamente definido y que necesitan de la intervención humana consciente (las ideologías), que sea capaz de definirlos y de diseñarlos completamente.<sup>21</sup>

Entonces en Hegel, el movimiento histórico, se encuentra articulado en diferentes niveles, interactivos, pero también, en el último de los casos, orientados desde una causa profunda, a la cual se necesita llegar mediante muchas reflexiones sobre el conjunto social.

Este factor se inicia desde el momento (o nivel) de la producción / reproducción de la vida inmediata (o sea, económica y sexual, esto es la reproducción de la especie); cuanto más se desarrolla, - agrega Engels - el *nivel de producción / reproducción económicas* de la misma manera retrocede el rol del sistema de parentela, o sea del sistema que rige la vida sexual.

A partir de la tesis de Engels Lefebvre se logra una conclusión muy importante (que no necesita ninguna relación con la prospectiva estructuralista): o sea por más que la actividad humana sea determinada en última instancia desde el nivel producción / reproducción de la vida inmediata; todavía esta se puede articular en un complejo interactivo de dimensiones, que contemporáneamente reaccionan la una sobre la otra.

Es exactamente esta concepción – estrictamente dialéctica – del conjunto social el que representa la verdadera arma teórica contra el dogmatismo y por ende, también, contra la

---

<sup>20</sup> -H. Lefebvre, "Le concept de structure chez Marx", en *Sen set usages du terme structure dans les sciences humaines et sociales*, édité par Roger Bastide, The Hague-Paris 1972: 10ss.

<sup>21</sup> H. Lefebvre, op. cit.: 100s.



dogmatización escolar del marxismo; así – y esto es muy importante – Léfèbvre no tiene necesidad de conjugar la tradición dialéctica con ningún aporte ‘externo’, para llegar a la concepción de ese conjunto social y del movimiento histórico, choca frontalmente con el dogmatismo y por eso también con la tradición del diamat. A propósito, nos parece importante hacer una última observación del escrito de H. Léfèbvre.

En la conclusión de su artículo, el marxista francés elenca varios términos, que Marx usa para entender lo que en francés (y también en italiano), por ejm. se dice *estructura*:

Struktur, System, Gesellschaftsform, Totalität, Individuum – pero lo más importante de este elenco de vocablos – y lo que nos impide de interpretarla como ejemplo de pura erudición – es la observación final de H. Léfèbvre.

“Estos términos tienen diferentes matices en su significado, y que solo el uso de la expresión estructura no permite que venga entendida, más bien la confunde y, entonces la cubre la una con la otra.”<sup>22</sup>

El asunto es particularmente interesante para nosotros, porque nos permite regresar sobre una afirmación de Godelier, que ya lo habíamos citado, al que ahora podemos evaluar con más exactitud, a propósito de la relación dialéctica, entre la dialéctica de Hegel y la dialéctica de Marx.

“...la dialéctica de Marx no tiene nada que ver en sus principios fundamentales con la de Hegel, ya que esta no reenvía a la misma noción de contradicción”.<sup>23</sup>

Excepto que lo que es verdad en realidad, es que Hegel al igual que Marx utilizan expresiones diferentes, en francés, en italiano y probablemente aunque en otras lenguas – todos vienen referidos con el único término <contradicción>.

Pues entonces ambas operaciones serán fáciles: como hemos visto de parte de Godelier, sostener que *contradicción* en Marx tiene un sentido muy diferente de *contradicción* en Hegel, como aunque en el sentido opuesto, o sea que el significado del término es exactamente lo mismo en los dos autores.

En cambio la realidad está en la dirección indicada por Léfèbvre: expresiones como *Widerprush, Gegensatz, Entgegensantz, Dissonanz* etc. (todas normalmente traducidas con

---

<sup>22</sup> - H.Léfèbvre, op. Cit.: 105s.

<sup>23</sup> - Godelier, op. Cit.: 11s.

<contradicción>) en cambio están indicando situaciones desde un modo lógico diferente y que, entonces, tienen efectos prácticos diferentes.

Y se ponga atención de lo que es verdad, - lo repito – sea en el caso de Marx como en el de Hegel y es por esto que, según mi punto de vista, el asunto de la relación entre los dos autores no puede ser resuelta en una fórmula simple y unilateral, sino solo por medio de un confronto directo entre ambos textos, y que sepa coger también los significados de los diferentes matices y así indicar concordancias y desacuerdos entre Hegel y Marx.

Se vea que, si esto es verdad, a mayor razón lo es cuando se confronten impostaciones y problemáticas muy diferentes, como la de Marx y de Levis-Strauss.

## **BIBLIOGRAFIA.**

A.A.V.V., *Qu'est-ce que le structuralisme?*, Paris, Editions du Seuil 1968

A.A.V.V., *Sens et usages du terme structure, dans les sciences humaines et sociales*, The Hague Paris Mouton 1972.

M. Godelier – L. Sève, *Marxismo e structuralismo*, Torino Einaudi 1970.

G. W. F. Hegel, *Werke 3. Phänomenologie des Geistes, Vorrede* Frankfurt/Main 1988.

G.W. Leibniz, *Philosophischen Schriften* Band 2.1/2.2, Suhrkamp 1996.

J. S. Mill, *Essays on Philosophy and the Classics*, editor of the text J.M. Robson, University of Toronto Press 1978.